

EL LEGADO INTELECTUAL DE JUAN LINZ

ROBERT M. FISHMAN(1)

La excepcional carrera intelectual de Juan Linz viene marcada por su búsqueda apasionada de explicaciones a prácticamente todo el arco de resultados políticos importantes(2). Fue un afán que mantuvo hasta sus últimos días, cuando, a pesar de las dificultades que padecía debido a una fuerte neumonía, trabajó en un estudio histórico comparado sobre monarquías parlamentarias democráticas con Alfred Stepan, su por muy largo tiempo coautor, y Juli Minoves, su último discípulo. A lo largo de sus fructíferos años, la incansable energía intelectual de Linz se alimentó de su entusiasmo por los esfuerzos colectivos de sus amigos, colegas y estudiantes para descubrir y entender, y por su relativa despreocupación por los indicadores más convencionales del éxito profesional. La amplitud sustantiva de los temas que atrajeron su atención fue muy notable: abarcaban desde la quiebra de la democracia y la guerra civil, a episodios esperanzadores como los casos de democratización, pasando por procesos mucho más rutinarios como los electorales, los efectos desafortunados y las causas del aumento de la desigualdad, las bases sociales del fascismo, la tipología de regímenes no democráticos, la compleja conexión entre desarrollo del Estado e identidad nacional, el lugar de los intelectuales y de la

(1) Profesor de Sociología y *Fellow* del Instituto Helen Kellog de Estudios Internacionales en la Universidad de Notre Dame. Una versión anterior de este trabajo apareció en Fishman (2013).

(2) Sobre las preocupaciones que motivaron a Linz, puede verse la larga entrevista que le hizo en 2001 el politólogo Richard Snyder (2007), recogida como capítulo 16 en las *Obras Escogidas* de Juan Linz, volumen 7, *Historia y sociedad en España*, editadas por José Ramón Montero y Thomas Jeffrey Miley (Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2013).

religión en la vida política y el impacto de diversos sistemas de tenencia y uso de la tierra en el desarrollo de los sistemas de partidos.

En la extraordinaria amplitud de sus conocimientos y de su enfoque explicativo, su capacidad de entender los actores sociales con una sensibilidad empática y su afán de elaborar modelos tipológicos de análisis, Linz fue quizás el pensador más plenamente weberiano entre sus contemporáneos. Linz fue siempre un intelectual pionero, descubriendo nuevos temas, planteando propuestas para la investigación y animando a sus colegas, amigos y estudiantes a explicar los problemas empíricos de forma novedosa. Su obra está repleta de ideas y orientaciones que ayudarán a definir la agenda investigadora del futuro en más de una disciplina. Su trayectoria intelectual estuvo constantemente marcada por la innovación conceptual, combinada con una rotunda y excepcional apuesta por un extenso conocimiento de la historia y con un soporte teórico enfocado en la complejidad de las estructuras sociales. Su empeño teórico, como el de Max Weber, estuvo acompañado siempre por su preocupación por los hechos y procesos históricos, con sus inevitables elementos de complejidad y de especificidades contextuales (Fishman 2007a). A pesar de su resistencia a reducir sus enfoques a una serie de proposiciones científicas sencillas, el conjunto de las ideas que nos ha dejado goza de una fuerte coherencia teórica que va a seguir influyendo en las nuevas generaciones de estudiosos. Esta coherencia está profundamente marcada por el amplio abanico de distinciones y matizaciones que Linz ha desarrollado; por ejemplo, por su diferenciación tipológica y multidimensional entre regímenes autoritarios y totalitarios. A diferencia de quienes interpretaban esta tipología como una base científica para defender que los sistemas autoritarios estuviesen más próximos que los sistemas totalitarios a la democracia, Linz teorizó que la realidad era más compleja y pluridimensional, y planteaba que una diferencia central entre los principales tipos de regímenes no democráticos se centra no tanto en el *nivel* de represión sino en la *identidad* de sus víctimas. La esencia de su teorización se resiste a cualquier reducción simplista.

La carrera académica estadounidense de Linz tuvo sus inicios con sus estudios de doctorado en la Universidad de Columbia en los años cincuenta, que le situaron en el corazón del núcleo intelectual de la sociología política americana clásica. Mientras era estudiante de doctorado, Linz colaboró con Seymour Martin Lipset en un manuscrito sobre *The Social Bases of Diversity in Western Democracy*, un amplio análisis comparado sobre las conexiones entre estructura social y comportamiento político. En uno de sus más influyentes libros, *Political Man*, Lipset cita ese manuscrito constantemente, y en las primeras notas de la introducción precisa que su deuda intelectual más importante la había contraído con Linz. La estrecha amistad y colaboración de Linz

con Lipset fue la primera en una serie de estrechas colaboraciones académicas que jugarían un importante papel en su formulación de nuevos enfoques de la sociología política que exploraron la autonomía de lo político, la utilidad del análisis institucional, la importancia de la *human agency* y de la contingencia histórica en la construcción de resultados de nivel macro, y la elaboración de las conexiones entre política y cultura. Un constante empeño a lo largo de toda su carrera fue su compromiso para plantear cuestiones empíricas y puzzles que realmente *importaban* desde la perspectiva de los valores y de las vidas de los ciudadanos. Pero al estudiar problemas de mucha relevancia real, siempre lo hacía de una forma que ofrecía a los colegas académicos nuevos conceptos e instrumentos de análisis. Siempre mantuvo su rigor académico y, en la tradición weberiana, nunca dejó fuera conclusiones fundamentadas en la investigación aunque pusieran en duda algunos de sus presupuestos básicos. Linz desarrolló muchas ideas innovadoras en libros o artículos escritos solo por él mismo, como, por ejemplo, su enormemente influyente tipología de regímenes no democráticos, de 1975 (3); pero la mayoría de su trayectoria intelectual puede verse como el camino que recorrió junto con coautores que eran también sus amigos y en muchos casos antiguos alumnos como Arturo Valenzuela, Houchang E. Chehabi, Thomas Jeffrey Miley, Yossi Shain, Amando de Miguel, Jesús de Miguel, Miguel Jerez o José Ramón Montero, entre otros.

Pero sin duda la colaboración más importante para Linz radicó en su frecuente trabajo como coautor con Alfred Stepan. De hecho, su extraordinaria amistad y trabajo en común con Stepan durante décadas constituye una suerte de monumento a la idea de la colaboración intelectual; la larga *conversación* entre estos dos gigantes y su exploración compartida sobre muchas cuestiones sustantivas y teóricas tuvieron un resultado más *multiplicativo* que aditivo. Ambos crecieron intelectualmente mediante sus largas discusiones compartiendo investigación y manuscritos a lo largo de muchos años. Juntos, Linz y Stepan escribieron dos de los más importantes trabajos sobre cambios de régimen (Linz y Stepan 1978 y 1996), un innovador trabajo sobre el concepto de nación-Estado en colaboración también con Yogendra Yadav (Stepan, Linz y Yadav 2011), un estudio sobre el crecimiento de la desigualdad en Estados Unidos (Stepan y Linz 2011) y, en colaboración con

(3) Juan J. LINZ, «Totalitarian and Authoritarian Regimes», en Fred I. Greenstein y Nelson W. Polsby, eds., *Handbook of Political Science*, vol. 3, *Macropolitical Theory* (Reading, Massachusetts: Addison-Wesley Press, 1975), pp. 175-411, que luego apareció como libro, *Totalitarian and Authoritarian Regimes* (Boulder, Col.: Lynne Rienner Publishers, 2000), y que está recogido en las *Obras Escogidas*, capítulo 3 del vol. 3., dedicado a *Sistemas totalitarios y regímenes autoritarios* (Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009).

Minoves, un trabajo todavía inédito sobre el desarrollo de monarquías democráticas y parlamentarias en Europa y las posibilidades para el mismo tipo de evolución en el mundo árabe.

Como Philippe Schmitter ha señalado, un principio metodológico y teórico del trabajo de Linz, tomado de Weber, fue el supuesto de que la vigencia de los procesos causales está marcada por límites definidos por los tipos de instituciones, contextos y sistemas (4). Por esta razón, gran parte del trabajo de Linz fue de naturaleza tipológica. Su distinción pionera sobre las diferencias entre regímenes autoritarios, totalitarios y sultanísticos (Chehabi y Linz 1998) fue elaborado para aclarar o especificar las fronteras dentro de las cuales diversos procesos causales promueven cambios de régimen o la estabilidad. En este sentido, una gran parte del trabajo de Linz puede ser visto como una respuesta omnicompreensiva a la gran pregunta teórica sobre la medida en que los determinantes de cambios de régimen o su estabilidad varían de un tipo de régimen a otro u operan de una manera universal aplicable a todos los sistemas políticos. La respuesta de Linz a esta cuestión fue totalmente diferente a la ofrecida por Samuel Huntington (Fishman 2007b), y ha aportado mucho mejores bases teóricas para entender y predecir los cambios de régimen.

Una parte importante del trabajo de Linz, especialmente su estudio también pionero sobre la caída de los regímenes democráticos, estuvo centrada en el esfuerzo para identificar *mecanismos* y *procesos* que contribuyen a provocar los resultados— o efectos— que intentamos explicar. En esta línea, su investigación se anticipó en mucho al interés demostrado por investigaciones recientes sobre análisis de *procesos* y sobre el trazado de *mecanismos causales*. De otra parte, y pese a la fundada reputación de Linz como un comparativista y como un teórico marcado por su amplia visión histórica, fue también un maestro del método de la encuesta, creando nuevas formas de formular preguntas que reflejan cuestiones de gran significado teórico. Tanto en sus análisis macro-políticos como en los cuestionarios de encuestas, Linz prestaba atención especial a la ambivalencia y a la ambigüedad por parte de los actores sociales y políticos. El enfoque metodológico de Linz centrado en los actores, y su tendencia a hacer uso de la comprensión empática en la elaboración de hipótesis, sirvieron como fundamento tanto para su trabajo mediante encuestas como para su análisis comparado a nivel macro-histórico. En el trabajo de Linz, estas dos metodologías estaban más entrelazadas que en la mayoría de los restantes científicos sociales de su generación: los resultados empíricos de las encuestas le servían mucho en sus trabajos comparados, que se enfocaban

(4) Estoy en deuda con Schmitter por transmitirme esta observación, que está desarrollando en un trabajo todavía no publicado sobre Linz.

en el nivel macro y en los fenómenos institucionales. Para Linz, todo el empeño académico tenía la máxima relevancia, y era una verdadera aventura de la que disfrutaba, además, con un entusiasmo contagioso. Linz desarrolló una cercana amistad con muchísimos académicos a los que dirigió la tesis, como John Stephens, Harry Makler, Susan Eckstein, Xavier Coller, el autor de estas líneas y otros muchos incluyendo, por supuesto, a los que escribieron en colaboración con él. Linz desarrolló asimismo una relación intelectual cercana y fructífera con otros colegas —como por ejemplo Philippe Schmitter, Leonardo Morlino y Salvador Giner— en muchos países. Entre sus relaciones de amistad y colaboración con otros politólogos destaca su conexión con José Ramón Montero, quien, en colaboración con Thomas Jeffrey Miley, asumió la tarea de compilar los siete volúmenes de las *Obras Escogidas*, publicados por el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales entre 2008 y 2013. Las amistades y relaciones intelectuales cercanas de Linz en España fueron, como es obvio, numerosas y, para él, fundamentales. Linz mantuvo una buena y fructífera relación intelectual no solo con quienes compartían con él una tradición científica sino también con otros, como por ejemplo Josep M. Colomer, cuyos trabajos se insertan en otras tradiciones teóricas y metodológicas.

El trabajo investigador de Linz estuvo fuertemente marcado por sus experiencias adolescentes en el periodo de entreguerras en Europa, pero escogió desarrollar su carrera académica en Estados Unidos, con algunos intervalos en España y en otros países. Linz fue siempre ciudadano español, y dominó muchas lenguas europeas, entre ellas obviamente el español y alemán, lenguas respectivas de su madre y de su padre. Sin embargo, la Universidad de Yale fue su casa intelectual desde 1968, en cuyos Departamentos de Sociología y Ciencia Política dejó huellas imborrables. Y permaneció fiel a Yale a pesar de las numerosas ofertas que recibió para trabajar en otras universidades punteras. A lo largo de su vida, su compañera y esposa, Rocío de Terán, le ayudó a construir una comunidad humana que dio sentido a su trabajo, mientras ella también escribía sus propios libros. Su contribución científica se alargó además en numerosas iniciativas para mejorar la calidad de los procesos políticos y de las instituciones democráticas en muchos países ubicados en diversos continentes. Su reconocimiento ha venido de la mano de numerosas distinciones académicas al máximo nivel, desde los doctorados *honoris causa* hasta los más destacados premios científicos internacionales. Su falta de preocupación por los indicadores convencionales de impacto profesional no impidió que siguiera manteniendo las señas de identidad de sus investigaciones: rigor académico, elegancia intelectual, profundidad en los análisis empíricos y una notable perspicacia para la utilización de conceptos y de teorías de medio rango, como quería Robert Merton, uno de sus maestros. El legado de Linz no

solo consiste en ideas y descubrimientos que continuarán, sino además en las razones para mantener —o quizás *redescubrir*— las virtudes inherentes a un tipo de práctica investigadora que caracterizó toda su larga carrera académica.

El ejemplo, los ánimos y las enseñanzas de Juan llevaron a muchos científicos sociales —entre ellos, al autor de este texto— a dedicarse a la vida académica (5). Juan enseñaba a sus estudiantes y a sus amigos cómo plantear preguntas que nos importan mucho para la investigación y por lo tanto el descubrimiento científico. Le encantaba trabajar con las personas que se preocupan por la política y la sociedad, y estableció relaciones muy cercanas con estudiantes y amigos de prácticamente todos los colores políticos e ideológicos. Su impacto seguirá no solo mediante su obra escrita, sino también por su ejemplo y el trabajo de muchísimos científicos sociales influidos por él.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHEHABI, Houchang E., y Juan J. LINZ, eds. 1998. *Sultanistic Regimes*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- CHEHABI, Houchang E., ed. 2014. *Juan J. Linz: Scholar, Teacher, Friend*. Cambridge, MA: Tŷ Aur Press.
- FISHMAN, Robert M. 2007a. «On Being a Weberian (after Spain's 11-14 March): Notes on the Continuing Relevance of the Methodological Perspective Proposed by Weber», en Laurence McFalls, ed., *Max Weber's 'Objectivity' Reconsidered*. Toronto: University of Toronto Press.
- 2007b. «Triumphs, Failures and Ambiguities in Democratization: Juan Linz and the Study of Regime Change», en Joan Marcet y José Ramón Montero, eds., *Roads to Democracy: A Tribute to Juan J. Linz*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- 2013. «On the Scholarly Legacy of Juan Linz (1926-2013)», en *States, Power, and Societies. Newsletter of the Political Sociology Section, American Sociological Association* 19: 27-30.
- LINZ, Juan J., y Alfred STEPAN, eds. 1978. *The Breakdown of Democratic Regimes*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- 1996. *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- SNYDER, Richard. 2007. «Juan J. Linz: Political Regimes, Democracy, and the Quest for Knowledge», en Gerardo L. Munck y R. Snyder, eds., *Passion, Craft, and Method in Comparative Politics*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- STEPAN, Alfred, y Juan J. LINZ. 2011. «Comparative Perspectives on Inequality and the Quality of Democracy in the United States». *Perspectives on Politics* 9: 841-856.
- STEPAN, Alfred, Juan J. LINZ y Yogendra YADAV. 2011. *Crafting State-nations: India and Other Multinational Democracies*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

(5) Desarrollo esta idea en un capítulo que se publicará próximamente en Chehabi (2014).